



CEPAUR

Centro de Alternativas
de desarrollo.

FUNDACION
DAG HAMMARSKJÖLD

HACIA UNA ECONOMIA A ESCALA HUMANA
(Un proyecto Dag Hammarskjöld)

ECONOMIA, POLITICA Y SALUD:

UNA SINTESIS INELUDIBLE

(Reflexión)

Manfred A. Max-Neef

CEPAUR

1 9 8 5

CEPAUR
Casilla 27.095
Santiago - Chile
Teléfono: 393230

DAG HAMMARSKJÖLD FOUNDATION
Övre Slottsgatan 2
S. 752 20 Uppsala, Suecia.
Tel.: (018) 128872 - (018) 127272

Acerca del Autor

Manfred A. Max-Neef es un economista chileno, fundador y director del Centro de Alternativas de Desarrollo - CEPAUR. Es autor de siete libros y de numerosos trabajos sobre problemas del desarrollo.

Max-Neef se desempeñó como profesor en la Universidad de California (Berkeley), a comienzos de la década del sesenta y, posteriormente, prestó servicio como profesor visitante en diversas universidades estadounidenses y latinoamericanas. También ha colaborado con varias Organizaciones Internacionales, tales como FAO, OIT y UNICEF. Ha dedicado la mayor parte de estos últimos 15 años a la promoción de alternativas de desarrollo en áreas urbanas y rurales afectadas por la pobreza, en las que se incluyen comunidades indígenas.

Debido a sus contribuciones prácticas y teóricas para la construcción de una nueva filosofía económica, se le confirió el Premio Nobel Alternativo (Economía), 1983.

1.- Preámbulo

- 1.1 Estas notas simplemente son la reflexión de un economista que, con urgente sentido de crítica y autocrítica, pretende plantear interrogantes que ya no obtienen respuestas adecuadas por parte de las tradicionales disciplinas políticas, económicas y de salud.
- 1.2 La evidencia central es que las nuevas calamidades sociales se nos revelan, cada día más, ya no como problemas específicos, sino como problemáticas holísticas que no pueden seguir atacándose satisfactoriamente mediante la aplicación de políticas convencionales, inspiradas por disciplinas reduccionistas.
 - 1.2.1 Tal como la enfermedad de una persona puede traducirse en un problema médico, y esa misma enfermedad transformada en epidemia trasciende el campo estrictamente médico; del mismo modo nuestro desafío actual no consiste tanto en enfrentar problemas, como en enfrentar la tremenda magnitud de los problemas.
 - 1.2.2 Es la cuestión de la magnitud, más que ninguna otra, la que determina la transformación de problemas con claros contornos disciplinarios, en problemáticas generadoras de complejos entornos transdisciplinarios.
 - 1.2.3 Exclamaba el Marqués de Sade, en medio del terror de la Revolución Francesa: "Ya no existe ninguna hermosa muerte individual". De manera análoga podemos exclamar nosotros, en medio de una realidad actual que nos agobia: "Ya no nos queda ningún hermoso problema particular".
- 1.3 La política, la economía y la salud han convergido hacia una encrucijada. Esto último significa que la salud está siendo crecientemente influida por la política y la economía. En otras palabras, descubrimos casos cada vez más numerosos donde la mala salud es el resultado de la mala política y de la mala economía.
 - 1.3.1 Podemos decir, por ejemplo que: si las políticas económicas diseñadas por economistas, afectan totalmente - como, de hecho, lo hacen - la totalidad de una sociedad, los economistas ya no pueden pretender que su única preocupación son los problemas económicos. Tal pretensión sería poco ética, puesto que implicaría asumir la responsabilidad por la acción, pero no por las consecuencias de la acción.

- 1.4 Nos enfrentamos a situaciones desconcertantes, porque cada vez entendemos menos. De ahí que las cosas están realmente mal, y se volverán peores, a menos que dediquemos mucha más energía e imaginación al diseño de transdisciplinas coherentes y significativas.
 - 1.4.1 Vivimos una época de transición trascendental, lo cual significa que los cambios de paradigma no sólo son necesarios, sino que inevitables. Frente a tal inevitabilidad histórica, la desidia - parafraseando a Fouché - "no sólo es un crimen; ¡ es un error!"
- 2.- Un postulado y algunas proposiciones
- 2.1 "El desarrollo se refiere a las personas y no a los objetos". Este es el postulado básico de una Nueva Economía y de Otro Desarrollo.
 - 2.2 Aceptar este postulado - ya sea por motivos éticos, racionales o intuitivos - nos conduce a formularnos la siguiente pregunta fundamental: "¿Cómo puede establecerse que un determinado proceso de desarrollo es mejor que otro?" Dentro del paradigma tradicional, se tienen indicadores, tales como el Producto Geográfico Bruto, el cual es, de alguna manera y caricaturizando un poco, un indicador del crecimiento cuantitativo de los objetos. Necesitamos ahora, un indicador del crecimiento cualitativo de las personas. ¿Cuál podría ser?
 - 2.2.1 Contestemos la pregunta en los siguientes términos. "El mejor proceso de desarrollo será aquél que permita elevar más la calidad de vida de las personas". La pregunta siguiente se desprende de inmediato: "¿Qué determina la calidad de vida de las personas?".
 - 2.2.2 "La calidad de vida dependerá de las posibilidades que tengan las personas de satisfacer adecuadamente sus necesidades humanas fundamentales". Surge la tercera pregunta: "¿Cuáles son esas necesidades fundamentales? y/o ¿quién decide cuáles son?". Deben hacerse algunas disquisiciones antes de responder a esta pregunta.
 - 2.3 Se ha creído, tradicionalmente, que las necesidades humanas tienden a ser infinitas; que están constantemente cambiando; que varían de una cultura o medio a otro, y que son diferentes en cada período histórico. Nos parece que tales suposiciones son incorrectas, puesto que son producto de un error conceptual.

- 2.3.1 El típico error que se comete en la literatura y análisis acerca de las necesidades humanas es que no se explicita la diferencia fundamental entre lo que son propiamente necesidades y lo que son satisfactores de esas necesidades. Es indispensable hacer una distinción entre ambos conceptos - como se demostrará más adelante - por motivos tanto epistemológicos como metodológicos.
- 2.3.2 Las necesidades humanas deben entenderse como un sistema: es decir, todas las necesidades humanas se interrelacionan e interactúan. Con la sola excepción de la necesidad de subsistir; es decir, de estar vivo, no existen jerarquías dentro del sistema. Muy por el contrario; simultaneidades, complementariedades y compensaciones (trade-offs) son características de la dinámica del proceso de satisfacción de las necesidades.
- 2.4 Ya estamos en condiciones de contestar la pregunta pendiente. Si desagregamos las dos grandes categorías de necesidades, es decir, necesidades del poseer y necesidades del ser, podemos proponer el siguiente sistema compuesto por nueve necesidades humanas fundamentales: Permanencia (o Subsistencia), Protección, Afecto, Entendimiento, Participación, Ocio, Creación, Identidad y Libertad (1).
- 2.4.1 De dicha clasificación se desprende que, por ejemplo: vivienda, alimentación y vestuario no deben considerarse como necesidades sino como satisfactores de la necesidad fundamental de Permanencia (o Subsistencia). Del mismo modo, la educación - ya sea formal o informal - el estudio, la investigación, la estimulación precoz y la meditación son satisfactores de la necesidad de Entendimiento. Los sistemas curativos, la prevención y los esquemas de salud, en general, son satisfactores de la necesidad de Protección.
- 2.4.2 No existe correspondencia biunívoca entre necesidades y satisfactores. Un satisfactor puede contribuir simultáneamente a la satisfacción de diversas necesidades o, a la inversa, una necesidad dada puede requerir de diversos satisfactores para ser satisfecha. Ni siquiera estas relaciones son fijas. Pueden variar según tiempo, lugar y circunstancia.
- 2.4.3 Valga un ejemplo como ilustración. Cuando una madre le da el pecho a su bebé, a través de ese acto, contribuye a que la criatura reciba satisfacción simultánea para sus necesidades de subsistencia, protección, afecto e identidad. La situación es obviamente distinta si el bebé es alimentado de manera más mecánica.

- 2.5 Habiendo diferenciado los conceptos de necesidad y de satisfactor, es posible formular dos hipótesis básicas.

Primero: "Las necesidades humanas fundamentales son finitas, pocas y clasificables". Segundo: "Las necesidades humanas fundamentales (como las contenidas en el sistema propuesto) son las mismas en todas las culturas y en todos los períodos históricos. Lo que cambia, a través del tiempo y de las culturas, es la manera o los medios utilizados para la satisfacción de las necesidades".

- 2.5.1 Las necesidades propuestas en el sistema no son ciertamente todas las necesidades humanas. Son sólo las fundamentales y, por lo tanto, las únicas que, en nuestra opinión pueden ser objeto de hipótesis generalizadoras.
- 2.5.2 Cada sistema económico, social y político adopta diferentes estilos para la satisfacción de las mismas necesidades humanas fundamentales. En cada sistema, éstas se satisfacen (o no se satisfacen) a través de la generación (o no generación) de diferentes tipos de satisfactores.
- 2.5.3 Es posible incluso llegar a afirmar que uno de los aspectos que define una cultura es su elección de satisfactores. Las necesidades humanas fundamentales de un individuo que pertenece a una sociedad consumista son las mismas de aquel que pertenece a una sociedad ascética. Lo que cambia es la elección de cantidad y calidad de los satisfactores, y/o las posibilidades de tener acceso a los satisfactores requeridos.
- 2.5.4 En resumen: "Lo que está culturalmente determinado no son las necesidades humanas fundamentales, sino los satisfactores de esas necesidades". El cambio cultural es - entre otras cosas - consecuencia de abandonar satisfactores tradicionales para reemplazarlos por otros nuevos y diferentes.
- 2.6 El sistema de las necesidades humanas fundamentales, tal como lo describimos, puede aparecer como un tanto estático. Con el fin de no dejar dicha impresión, debe agregarse que cada necesidad puede satisfacerse a niveles diferentes y con distintas intensidades. Más aún, se satisfacen en tres contextos: a) Intra - humano o en relación con uno mismo; b) Inter - humano o en relación con el grupo social y c) Extra - humano o en relación con el medio ambiente. La calidad e intensidad tanto de los niveles como de los contextos dependerá de tiempo, lugar y circunstancia.
- 2.7 El sistema propuesta permite la reinterpretación del concepto de pobreza. El concepto tradicional es limitado y restringido, puesto que se refiere exclusivamente a la si-

tuación de aquellas personas que pueden clasificarse por debajo de un determinado umbral de ingreso. La noción es estrictamente economicista.

2.7.1 Sugerimos no hablar de pobreza, sino de pobrezas. De hecho, cualquier necesidad humana fundamental que no es adecuadamente satisfecha revela una pobreza humana. La pobreza de Subsistencia (debido a ingreso, alimentación, techo, etc. insuficientes); de Protección (debido a sistemas de salud ineficientes, a la violencia, la carrera armamentista, etc.); de Afecto (debido al autoritarismo, la opresión, las relaciones de explotación con el medio ambiente natural, etc.); de Entendimiento (debido a la deficiente calidad de la educación); de Participación (debido a la marginación y discriminación de mujeres, niños y minorías); de Identidad (debido a la imposición de valores extraños a culturas locales y regionales, emigración forzada, exilio político, etc.) y así sucesivamente.

2.7.2 Pero las pobrezas no son sólo pobrezas. Son mucho más que eso. Cada pobreza genera patologías. Y he aquí la médula de nuestro discurso.

3.- Economía y Patologías

3.1 La gran mayoría de los analistas económicos estarían de acuerdo en que el crecimiento generalizado del desempleo, por una parte, y la magnitud del endeudamiento externo del Tercer Mundo, por otra, constituyen dos de los problemas económicos más importantes del mundo actual. A pesar de que el desempleo es un problema que siempre ha existido en el mundo industrial, en mayor o menor grado, todo parece indicar que nos estamos enfrentando a un nuevo tipo de desempleo, que tiende a permanecer, y que, por lo tanto, se está transformando en un componente estructural del sistema económico mundial, tal como lo conocemos.

3.2 Es sabido que un individuo que sufre una prolongada cesantía cae en una especie de "montaña rusa" emocional, la cual comprende, por lo menos, cuatro etapas: a) Shock, b) Optimismo, c) Pesimismo, d) Fatalismo. La última etapa representa la transición de la inactividad a la frustración y de allí a un estado final de apatía donde la persona alcanza su más bajo nivel de autoestima. Tal como se indica en un estudio canadiense acerca del tema: "Perder el empleo puede provocar un lento y agónico proceso de muerte". (2)

3.2.1 Es bastante evidente que la cesantía prolongada perturbará totalmente el sistema de necesidades fundamentales de las personas. Debido a los problemas de Subsistencia, la persona se sentirá cada vez menos protegida; las crisis familiares

y los sentimientos de culpa pueden destruir las relaciones afectivas; la falta de participación dará cabida a sentimientos de aislamiento y marginación y la disminución de la autoestima puede fácilmente provocar crisis de identidad.

- 3.2.2 La cesantía prolongada produce patologías. Sin embargo, esto no constituye la peor parte del problema. Dadas las actuales circunstancias de crisis económica generalizada; es decir dada la magnitud del problema, no podemos seguir pensando en patologías individuales. Debemos necesariamente reconocer la existencia de patologías colectivas de la frustración, para las cuales desconocemos formas adecuadas de tratamiento.
- 3.2.3 Aún cuando son procesos económicos los que generan el desempleo; una vez que éste rebasa magnitudes críticas tanto en cantidad como en duración, no hay tratamiento económico alguno que sea capaz de resolver la problemática en que el problema original se ha transformado. Como problemática, pertenece a una transdisciplina que aún no se ha comprendido ni organizado. Esto último, en términos de un programa para el futuro, representa el primer desafío. En lo que se refiere a tendencias, estas patologías colectivas aumentarán.
- 3.3 La deuda externa del Tercer Mundo también será responsable de otro tipo de patologías colectivas. Con el fin de mantener al sistema bancario internacional robusto y sano, una gran cantidad de países y sus poblaciones tendrán que "colaborar" a costa de quedar debilitados y enfermos.
 - 3.3.1 Señaló, a comienzos de este año, el Presidente del Partido Conservador británico, John Gummer: "Estados Unidos importa los ahorros del resto del mundo y exporta la inflación. Esto constituye un grave problema". Ahora bien, debido a un dólar americano sobrevaluado y a tasas de interés exorbitantes, las naciones deudoras deberán pasar por todas las penurias para poder maximizar sus ingresos por concepto de exportaciones. Este hecho, inevitablemente, se realizará a costa de la depredación irreversible de muchos recursos, del aumento de hambrunas y de un creciente empobrecimiento, no coyuntural, sino estructural. Determinar cuales serán las terribles patologías colectivas que irán surgiendo en los países más pobres, como consecuencia de esta aberrante situación, es el segundo desafío. (3)
- 3.4 Hemos aportado sólo dos ejemplos. Sin embargo son mucho más los procesos económicos que, cuando concebidos y diseñados en forma tecnocrática y con visión reduccionista, son generadores de patologías colectivas. Cada economista, especialmente los ubicados en posiciones de influencia, debieran hacer su propio esfuerzo de honesta autocrítica para descubrirlos y

reconocerlos. Ello implica, por cierto, asumir como principio algo que pareciera olvidarse con demasiada frecuencia: que "la economía está para servir a las personas, y no las personas para servir a la economía".

4. Política y Patologías

- 4.1 Las persecuciones, producto de intolerancias políticas, religiosas y de otros tipos, son tan antiguas como la humanidad. Sin embargo, nuestro "logro" más novedoso es la tendencia de los principales liderazgos políticos actuales, de orientar sus acciones de acuerdo a generalizaciones tan increíblemente esquizofrénicas acerca del "enemigo", que nos están conduciendo directamente hacia el omnicidio; es decir, hacia la matanza de todos nosotros. (4)
- 4.1.1 Dicha esquizofrenia política no se encuentra sólo a nivel de confrontaciones globales entre los grandes poderes: también se dan casos similares (imágenes - espejo) en muchos niveles nacionales. Todos son responsables de la generación de diversas patologías colectivas del miedo.
- 4.2 Proponemos aquí que por lo menos cuatro categorías de patologías colectivas del miedo deberían reconocerse de acuerdo a su origen: a) Por confusión semántica; b) Por violencia; c) Por aislamiento, exilio marginación y d) Por frustración de proyectos de vida. Seguramente hay otros, pero éstos parecen suficientes para nuestro ejemplo.
- 4.2.1 Los discursos del poder están llenos de eufemismos. Las palabras ya no se ajustan a los hechos. A lo que debiéramos llamar ANIQUILADORES, lo llamamos armas nucleares, como si se tratara simplemente de versiones más poderosas de las armas convencionales (5). Llamamos "mundo libre" a un mundo lleno de ejemplos de las más obscenas inequidades y violaciones de los derechos humanos. Nos encontramos con Repúblicas Democráticas (o Repúblicas Populares) donde el pueblo simplemente debe acatar, de manera obediente, los dictámenes de un Estado Todopoderoso. Marchas pacíficas de protesta son severamente castigadas y los que en ellas participan son detenidos y condenados por "atentar contra el orden público y subvertirlo". Sin embargo, y al mismo tiempo, las variadas formas de terrorismo de Estado, se aplican en nombre de las leyes y el orden. Podrían llenarse muchas páginas con ejemplos. El caso es que las personas dejan de comprender y, por lo tanto, se transforman en cónicas, o bien, en masas perplejas, alienadas e impotentes frente a la realidad.
- 4.2.2 La violencia perturba directamente la necesidad de protección y, de este modo, da paso a una profunda ansiedad. Por otra parte, el aislamiento, la marginación y el exilio político destruyen la identidad de las personas y causan ruptu-

ras familiares con destrucción de afectos, y generan sentimientos de culpa, a menudo acompañados de fantasías o intentos reales de auto-aniquilación. Además, la frustración de los proyectos de vida debido a una intolerancia política aniquiladora de la libertad, destruye la capacidad creativa de las personas, lo cual conduce lentamente, a partir de un profundo resentimiento, a la apatía y pérdida de la autoestima.

- 4.3 Los esfuerzos por reconocer y evaluar las patologías colectivas que los diversos sistemas socio-políticos son capaces de provocar - cada uno a su manera y con su propia intensidad - como resultado del bloqueo sistemático de necesidades tales como Entendimiento, Protección, Identidad, Afecto, Creatividad y Libertad, constituye nuestro tercer desafío.

5. Comentarios finales

- 5.1 Lo que se ha sugerido en esta reflexión es que: a) Cualquier necesidad humana fundamental no satisfecha de manera adecuada produce una patología; b) Hasta el momento, se han desarrollado tratamientos para combatir patologías individuales o de pequeños grupos; c) Hoy en día, nos vemos enfrentados a una cantidad de patologías colectivas que aumentan de manera alarmante, para las cuales no se han creado tratamientos; d) Para poder comprender estas patologías colectivas necesitamos desarrollar las necesarias transdisciplinidades.
- 5.2 La posibilidad de desarrollar un diálogo fecundo que apunte a una síntesis ineludible entre las disciplinas económicas, políticas y de salud constituye el cuarto desafío.
- 5.3 Nuevas patologías colectivas se originarán en el corto y largo plazo si continuamos con enfoques tradicionales y ortodoxos. No tiene sentido sanar a un individuo para luego devolverlo a un ambiente enfermo.
- 5.4 Cada disciplina, en la medida en que se ha hecho más reduccionista y tecnocrática, ha creado su propio ámbito de deshumanización. Volver a humanizarnos desde dentro de cada disciplina, es el gran desafío final. Sólo la humanización puede ser el cimiento fecundo para cualquier diálogo o esfuerzo transdisciplinario que tenga sentido, y que apunte a la solución de las problemáticas reales que afectan a nuestro mundo actual.
- 5.5 La humanización y la transdisciplinaria responsables son nuestra respuesta a las problemáticas y son, además, nuestra única defensa. Si no asumimos el desafío, nadie será inocente. Todos seremos cómplices de generar sociedades enfermas. Y no hay que olvidar que...

5.5.1 ...si "en el país de los ciegos el tuerto es rey"; " en las sociedades enfermas son los necrófilos los que sustentan el poder".

Notas

- 1) Vease M.A. Max-Neef, C. Mallmann y R. Aguirre, La Sinergia Humana como Fundamento Etico y Estetico del Desarrollo.
Fundación Bariloche, Argentina, 1978. Hay otros trabajos anteriores de Mallmann que pueden considerarse pioneros sobre todo en la diferenciación entre necesidades y satisfactores.
- 2) Canadian Mental health Association, por Sharon Kirsh, Unemployment: Its impact on Body and soul. Canadá, 1983.
- 3) Manchester Guardian, 16 de Febrero de 1985.
- 4) Vease el brillante artículo de Hannes Alfvén, Annihilators and Omnicide, Development Dialogue 1984: 1-2, Fundación Dag Hammarskjöld, Uppsala, Suecia.
- 5) Ibid.